1

LAS COMUNIDADES TIENEN MUCHO QUE DECIR

Las Reuniones Preparatorias de las PRIMERAS JORNADAS PROVINCIALES DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN JUJUY, se pensaron como dos instancias de consulta a las comunidades aborígenes. Hubo nueve sedes distribuídas en distintos lugares de la provincia.

Se realizaron en total 19 reuniones con las Comunidades, a las que se agregó la de los «Voceros de las Preparatorias», elegidos democráticamente en cada sede.

Si bien en todos los encuentros se trabajó con las mismas consignas, los grupos respondieron de distintas maneras y arribaron a diferentes conclusiones.

En algunas preparatorias, ciertos temas apenas se enunciaron, en cambio, en otras se debatieron profundamente. Unas están registradas muy sintéticamente, mientras que en otras se abunda en ejemplos surgidos de la discusión.

Algunas de las afirmaciones aquí vertidas reflejan pensamientos individuales, pero la mayoría de las opiniones fueron consensuadas por los grupos. En todos los casos preferimos las manifestaciones de los participantes antes que nuestras interpretaciones, y nuestro trabajo solamente se limitó a ordenar temáticamente las ideas tal cual fueron recogidas en las preparatorias.

A continuación brindamos a los lectores lo que las Comunidades aborígenes de Jujuy expresaron en las Preparatorias.

Preparatorias de La Quiaca

(24 de agosto y 6 de setiembre de 2002)

La comunidad frente a la escuela y los docentes

Que en la escuela nuestros hijos aprendan primero a valorar nuestra cultura, nuestra vestimenta, nuestra manera de pensar, y también que aprendan, entiendan y respeten otras culturas. Que se enseñe a no discriminar, que nuestros hijos no se avergüencen de las manifestaciones de su cultura.

La escuela no ha valorado la cultura de los pueblos aborígenes. Los docentes avergüenzan a nuestros niños. Que la escuela no desvalorice la cultura nuestra. Desde siempre se ha tendido a unificar, a borrar rastros de nuestra cultura para hacernos lo más similar posible a la cultura general del país.

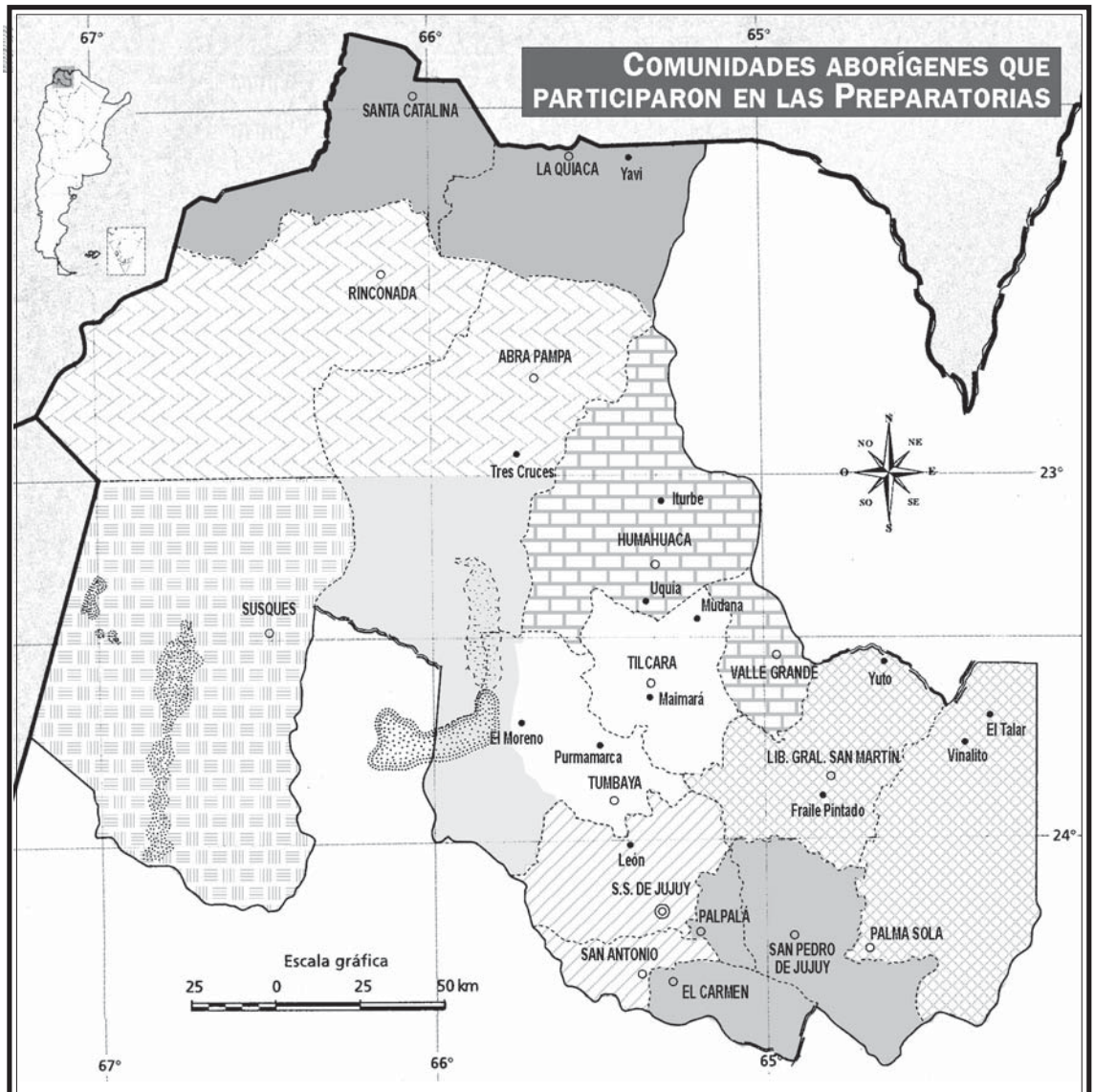
La discriminación viene de la cultura dominante. Hay escuelas secundarias en las cuales, por años no se ha dejado inscribir a los chicos provenientes de escuelas rurales.

Los docentes no pueden hacer educación intercultural porque no están preparados: la comunidad les lleva años luz en sabiduría.

Los albergues escolares apartan a los niños de sus familias, de sus comunidades, al punto que después los niños no quieren volver al campo. El albergue, en vez de revalorizar la cultura del niño, actúa en sentido contrario.

Que haya escuelas comunales. Que la escuela sea propiedad de la comunidad y que sea la comunidad quien sancione a los docentes que faltan. La escuela sigue siendo extranjera aunque los docentes sean del lugar, ya que no enseñan lo que corresponde a la comunidad.

Que los currículos de Nación y de Provincia sean abiertos y que en la escuela se enseñe nuestra lengua, nuestros valores, nuestra relación con la naturaleza, las costumbres de los pueblos originarios.



Zona PUNA NORTE
Sede: LA QUIACA
Comunidades:
- Aborigen Cholacor
- Aborigen de Barrios
- Aborigen de Cangrejillos
- Aborigen de Ciénega
- Aborigen de Escobar
- Aborigen de La Pulpera y Barrios
- Aborigen de La Quiaca Vieja
- Aborigen de Larcas
- Aborigen de Llulluchayoc
- Aborigen de Mina Pumawasi
- Aborigen de Peña Colorada
- Aborigen de San Juan y Oros
- Aborigen de Sansana
- Aborigen de Sansana Sur
- Agrupación Kuntur (La Quiaca)
- Cieneguillas
- Comunidad Indígena Casira
- La Quiaca
- Ojo de Agua
- Santa Clara (La Quiaca)
- Suripugio
- Taller Artesanos Esc. 113 L.Q.V.
- Tres Churquis - Tafna

Zona PUNA CENTRO
Sede: ABRA PAMPA
Comunidades:
- Aborigen de Agua Chica
- Aborigen de Guadalupe
- Aborigen de Rinconada
- Aborigen de Yumpaite
- Abra Pampa
- Agua Caliente
- Agua Chica
- Muñayoc
- Rachaite
- Tabladitas

Zona PUNA SUR
Sede: EL MORENO
Comunidades:
- Agua Blanca
- Cerro Bayo
- El Angosto
- El Moreno
- Laguna Colorada
- San José del Chañi
- Tres Morros
- Tres Pozos

Zona CAPITAL
Sede: S. S. DE JUJUY
Comunidades:
- Aborígenes CCC
- COAJ - Jujuy
- COAJ - Yavi
- Cangrejillos - Yavi
- Casira - COAJ Sta. Catalina
- Programa ANAHI
- Pueblo Atacama - COAJ Susques
- Foro Permanente de Com. Ind.
- Mov. Indígena Jujuy
- ORIMPUKO
- Coop. PUNHA
- Inst. Jujuymanta
- WILKANINA - Capital

Zona RAMAL SUR
Sede: SAN PEDRO DE JUJUY
Comunidades:
- Agr. Cultural MAYRA - Palpalá
- APG El Bananal
- APG El Canal
- APG Libertador
- APG Lote San Antonio
- Consejo Mburubicha G. San Pedro
- San Pedro de Jujuy
- TRESATOSIRT - APG - San Pedro
- Consejo de Mb. - Santa Clara

Zona QUEBRADA NORTE
Sede: HUMAHUACA
Comunidades:
- Aguas Blancas
- Aparzo
- Azul Pampa
- Casa Colorada
- Casa Grande
- El Portillo
- Chaupi Rodeo
- Chorrillos y Churcal
- Coraya
- Jallagua
- La Cueva
- Miyuyoc
- Negra Muerta
- Iturbe
- Ovara
- Palca de Aparzo
- Peña Blanca
- Pucara
- Rio Grande - La Poma
- Rodero
- Ronque
- Santa Ana - Valle Grande
- Serranías del Zenta
- Uquía
- Vizcarra
- OCLADE
- EPREPA
- ONG Zenta

Zona SUSQUES
Sede: SUSQUES
Comunidades:
- Huancar
- Olaroz - Susques
- Pastos Chicos
- Puesto Sey
- San Juan de Quillacas
- Susques

Zona QUEBRADA SUR
Sede: TILCARA
Comunidades:
- Aborigen de Cieneguillas
- Aborigen de Maimará
- Aborigen Fca. Kolla Tumbaya
- Alonso
- Angosto del Perchel
- CEB Huacalera
- COINTI - Tilcara
- COQUENA - Tilcara
- Molulo
- Mudana
- Org. Cult. Inti Raymi
- Tilcara

Zona RAMAL NORTE
Sede: L. G. SAN MARTÍN
Comunidades:
- APG Libertador
- APG San Francisco
- APG El Bananal
- APG El Talar
- APG Santa Clara
- Calilegua
- Camisi - Bolivia
- Campinta Guasu - Consejo
- Fraile Pintado
- Consejo Libertador
- Kuape Yauembuate -Calilegua
- Hermanos Unidos
- Yandeco Guaraní - Libertador
- Pentí Kuandai - Palma Sola
- Tata Cuendae - Libertador
- Tataende de Chalicán
- Tataoembae - Libertador
- Yuto

Respeto a la comunidad, sus costumbres y valores

Respeto a nuestras costumbres: Pachamama, carnaval, Todos Santos, Pascua. Que la escuela dé participación a la comunidad y que la escuela pueda hablar de las costumbres de la comunidad, por ejemplo los colores del vestido de cada edad, temas que sólo saben los abuelos. Que la escuela trabaje junto con la comunidad. La escuela sólo llama a la comunidad para reclamar o para vender rifas.

Que la escuela ayude a rescatar algunos valores primordiales como el respeto a los mayores que son los guías de las comunidades y que tienen mucha sabiduría. Que se enseñe a saludar, a cooperar, a ser honrados.

Respeto a la vida y a la naturaleza. Que la medicina natural sea enseñada y valorizada en las escuelas. Que en la escuela se aprenda a leer la naturaleza como lo hacían nuestros ancestros.

Que se respeten las religiones en su diversidad.

Que se valore nuestra música, sikuriada, copleadas, erquenchadas. Se pide a los maestros que ayuden a los chicos a rescatar nuestras costumbres y que en los actos cívicos se presenten danzas propias con las vestimentas típicas del lugar.

Lengua

Respeto a nuestra lengua (en dos grupos se refirieron a la lengua quechua y la aimara). Que se enseñe el lenguaje regional y el estándar. Que se respete el regionalismo. Que se aprenda a manejar las dos lenguas (regional y estándar).

Nosotros usamos palabras quechuas y no nos tenemos que avergonzar. Se habla del idioma quechua como lengua madre. Los que colindan con Bolivia (en el departamento Santa Catalina) hablan quechua. Pedimos que el Estado implemente como materia especial la lengua quechua para el primario y para el secundario, que sea optativa, no impuesto, una materia especial más, igual que el francés y el inglés.

Historia

Respeto por nuestra historia, respeto por la historia de los pueblos originarios y la geografía de nuestra región. Necesitamos bibliografía de nuestra historia, de nuestros relatos, ya que no hay en las bibliotecas, salvo un libro viejo de Abán (Se refiere a don Leopoldo Abán, historiador abrapampeño), no hay. Nos educan con libros escritos en Buenos Aires y en otros países.

A los Institutos de Formación Docente (IFD) se les pide que den a conocer la historia local y regional a los maestros que están formando. La comunidad sabe parte de esa historia, por ejemplo, la participación de gente de la comunidad en los ingenios azucareros, en el Malón de la Paz, Batallas de Quera y Abra de la Cruz, en las ferias de trueque.

Desarrollo, Trabajo, Alimentación

Revalorizar las formas de cultivar. Volver a sembrar con abonos naturales. Revalorizar la solidaridad en las formas de trabajo: minga, makipura, kallpa pura. Revalorizar el intercambio económico y cultural de las comunidades, por ejemplo las ferias de trueque. Que se enseñen nuestras artesanías: tejidos, hilados, teñidos con tintes naturales, ollas de barro. Que se valoren nuestras comidas: kalapi, kallapurka, etc. Que se preparen alimentos de nuestra región en los comedores de las escuelas: llama, cordero, habas, maíz, papa, achacana.

Que se busque el desarrollo para la Puna. Que la escuela nos ayude a pensar en el desarrollo de la Puna, que sea defensora de los intereses comunitarios.

Preparatorias de Abra Pampa

(20 de agosto y 7 de setiembre de 2002)

La comunidad frente a la escuela y los docentes

La comunidad tiene que tener mayor participación en la escuela, tiene que saber qué está pasando. Que haya un ida y vuelta entre la escuela y la comunidad. Debe haber trabajo mancomunado de maestro y comunidad.

Equilibrio: No todo lo de la cultura es bueno ni todo es malo. Es necesario el diálogo entre las dos formas de ver. Interculturalidad es convivir con las diferentes culturas. No existe verdadero respeto a la diversidad; ni el Estado que ahora habla de diversidad la respeta realmente.

Que las leyes de educación intercultural se difundan más. Muchos están estudiando de maestros y recién ahora se están dando cuenta que esta discusión está viniendo fuerte, pero hace unos años atrás los maestros veían como un retroceso hablar de este tipo de cosas.

Los mayores dicen que la escuela los llevaba al desarraigo, alentaba que fueran al ingenio y no valoraba lo propio. Los maestros en general llevan al desarraigo, así nos va-

mos a las ciudades y dejamos a los abuelos. También actúan así nuestros propios representantes políticos.

Los medios de comunicación social tienen mucho que ver, contaminan lo esencial, lo natural y el lugar. Queremos preguntar a los abuelos.

Los contenidos escolares: el maestro puede enseñar algo de nuestra cultura, pero si no hay docentes profesionales que sepan de esta sabiduría de nuestro pueblo, habría que hacer como un contrato con los abuelos. También proponer cambios en los currículos teniendo en cuenta las regiones.

Los valores de la escuela y los valores de la comunidad

La educación tiene que ser participativa y darle lugar a los abuelos o a los conocimientos que nosotros tenemos. La escuela enseña con una visión. La visión de nuestros abuelos es otra visión. La sociedad se maneja en torno a esa visión que es la visión imperante y así no se respeta la visión de nuestros abuelos.

La propiedad privada de la tierra no existía para nuestros abuelos, por eso no existían los alambrados. La solidaridad es otro concepto que para nosotros queda corto, porque nuestros abuelos trabajaban en la reciprocidad. Es distinto el modo de ver, de pensar, de entender y de ir forjando el propio destino como pueblo, como comunidad, como grupo.

Los técnicos que vienen de afuera hablan de mejorar la hacienda para ganar más plata. Eso no ha sido nuestro interés fundamental, pero siguiendo sus pautas nos sigue dominando la cultura occidental preocupada en acumular riqueza. Eso rompe nuestra manera de trabajar. Los alambrados, la propiedad privada, no pertenecen a nuestro pueblo.

Volver a la minga que ahora se ha perdido totalmente. Ahora todos queremos plata. Del mismo modo tenemos que rescatar el trueque.

Trabajar en comunidad es algo que en la antigüedad se practicaba mucho. En la actualidad se ha perdido el sentido comunitario a causa de la cultura dominante y las políticas de gobierno.

Valores comunitarios que hay que transmitirlos porque se perdió la parte esencial.

También se habló de la legislación y el derecho comunitario. Nuestras leyes sirven para defender el derecho individual pero no el derecho comunitario.

El abuelo nos ha hablado del trueque, que sus mismos abuelos también lo hacían, gente que pasaba por las salinas y se iban a los valles y cambiaban (la sal) por otros productos y volvían y ese era su modo de subsistencia.

Siempre se habla de nuestras miserias y nunca de los avances de nuestro pueblo.

No se entienden bien algunas posturas de la iglesia. Por ejemplo con el tema de la chaya, en algunas ocasiones están a favor y otras, en contra.

La cultura. Reconocemos que algunos docentes al llegar a sus escuelas, asumen algunas costumbres de las comunidad, por ejemplo la chayada. Eso lo rescatamos de los docentes.

No debemos perder las coplas tan nuestras y tan originales. A veces nos avergonzamos y sólo machados nos acordamos de las coplas.

El respeto como valor comunitario

El respeto se ha ido perdiendo. Ese respeto que empieza en la familia y sigue por los abuelos. Las formas de los saludos, por ejemplo. Nos acercamos a las escuelas y vemos que los chicos, a veces, están haciendo verdaderos escándalos.

Tenemos gran sabiduría en personas mayores. Hoy a los abuelos los queremos mandar al asilo. Así la sabiduría y el conocimiento también se nos van al asilo. No hay respeto recíproco entre los miembros de la familia, ni entre alumnos, ni entre docentes, o sea que nadie respeta a nadie. El respeto lo destacamos como principal en esta época difícil.

Si tendríamos ese respeto, volvería la tolerancia con otras personas diferentes a nosotros, ya sea en el trabajo, en la familia, y recién se va a poder hablar de la interculturalidad. Las instituciones públicas también tienen que tener representantes que respeten nuestra cultura.

Uno de los valores que se perdió acá es la confianza. La palabra valía mucho más que lo que hoy día vale un papel firmado. Hoy, si hay que pasarle por arriba a un abuelo, se lo hace. Ese respeto que antes había por los mayores, se perdió.

La escuela es muy ignorante de nuestra cultura y la ignorancia genera el antirrespeto. Para que haya respeto tiene que haber conocimiento. ¿Por qué nuestros abuelos respetaban a la Pachamama? Porque conocían, no era por hacerlo no más.

Conocían que la tierra había un tiempo en que tenía que descansar y otro que era para sembrar. Y que cuando la tierra nos da nuestro alimento es como nuestra madre cuando nos da la leche de sus mamas. Nosotros siempre estamos agradecidos a nuestra madre, a nuestro padre que nos ha engendrado y a la tierra lo mismo, es un ser viviente más.

Ese conocimiento profundo no lo enseñan en la escuela. No lo enseñan por el mismo hecho de que los que enseñan no conocen.

Nosotros, además de pedir, queremos formar parte de esa educación. O sea, enseñar lo que sabemos. Que nos escuchen y que aprendan.

Economía, trabajo

Debe haber un trabajo mancomunado entre maestro y comunidad. Si un maestro no sabe qué maíz sembrar en altura, seguramente va a haber un abuelo en la comunidad que puede aportar ese saber.

Pero esto va a depender mucho del material humano. El maestro puede ser abierto o tal vez cerrado y no acceda. El pedido es que los maestros verdaderamente traten de trabajar con la comunidad y de buscar la sabiduría que hay en la comunidad.

Toda comunidad tiene su sabiduría y son los conocedores de lo que se puede hacer respecto a ganadería, a agricultura, a tejidos. Es decir, si el maestro no sabe, que pida colaboración a la comunidad, y para eso la comunidad tiene que estar abierta.

En agricultura hoy se pretende que se use mucho fertilizante, también los alimentos transgénicos, y ni uno ni otro son confiables.

También por eso es bueno recurrir a las formas originales. Nuestros abuelos usaban el guano u otro tipo de fertilizantes. En algunas escuelas existe el profesor de técnicas agropecuarias, pero sigue diciendo que hay que usar el fertilizante. Tampoco tienen en cuenta qué sembrar.

Frente a la desertificación que sufre la puna, nuestros abuelos tenían técnicas para que el suelo sea más fértil. En Rinconada antes había duraznos y eso era porque los abuelos antes cuidaban a la tierra de forma diferente, su cultura era diferente.

Podríamos agregar el tema de las medicinas naturales y de los teñidos naturales que se realizan con plantas de la zona.

También veíamos el grado de avance de la tecnología de nuestros antepasados, por ejemplo los cerramientos: ahora se utilizan los alambrados y como son caros consiguen préstamos de aquí y de allá y no se sabe valorar los recursos que se tiene en la zona.

Alimentación

En cuanto a la alimentación no se tiene en cuenta la carne de la llama, o la achacana y es por desconocimiento. Es como que la escuela trabaja por una parte y la comunidad por aparte. Al no haber interrelación no se valoran las cosas que uno tiene en el lugar.

Conocer más lo nuestro, los valores nutricionales de las cosas que tenemos acá en la comunidad: la papa, la carne de llama. Por ahí hace falta un poco más de estudio para saber qué es lo que contiene la achacana.

En la casa se consigue más ese tipo de cosas y por ahí vas a la escuela y comés fideo, arroz. Que en la escuela se dé ese tipo de comidas que comemos en la casa, como la kalapurka.

No decimos que todos los días van a comer eso, pero también a medida que sepan qué valores energéticos, qué aportes nutricionales... O sea que desde la escuela se dé ese conocimiento.

Necesitamos que la escuela dé conocimientos más útiles. Nos enseña la planta del maíz y sus partes, pero no nos enseña cómo sembrarla y cómo mejorar la producción.

Los changos ahora son débiles. La educación nunca tuvo en cuenta la agricultura. Hay que volver a sembrar cebolla, ajo, por ejemplo, que da resultado aquí.

Con respecto a la salud y la alimentación. Vemos la desnutrición total que sufren algunos chicos de los distintos comedores. Tal vez no tienen en cuenta las comidas tradicionales que no demandan gran erogación de dinero pero tienen alto porcentaje nutritivo.

Ecología

La escuela también tiene que ser proclamadora de la parte ecológica. A veces se dice, “no, acá en la puna no sufrimos de problemas de ecología” y no es así.

Acá en Orosmayo vino una empresa a contaminar el río con el fin del oro y eso ha provocado la muerte de muchos animales y, por ende, van a sufrir las personas.

No enseñemos que aquí no tenemos problemas, que vivimos respirando el aire puro. La escuela tiene que ense-

ñar la realidad de lo que nos pasa. Tiene que defender la tierra.

La escuela tiene que ser la iniciadora de esos temas, la escuela tiene la herramienta para eso, tiene que hacerles conocer a los chicos que ellos son los que van a defender el día de mañana.

Sabemos que ese contenido de la ecología está en los Contenidos Básicos Comunes (CBC) como contenido transversal, pero no se está trabajando.

La ciencia del hombre avanza pero lo que buscan algunos adelantos es solamente ganar más plata y poco se ve cómo nos arruinan los campos.

Muchos dicen "saquemos las tolas que nos estorban" y nunca nos han enseñado que esas plantas hay que defender, son las que mantienen la naturaleza de nuestros campos.

En nuestro grupo también hablamos de valorar los recursos naturales que nosotros tenemos. Valorar y saber utilizar, que se transmita desde la escuela. El tema de las tolas, de la desertificación de la Puna, hay que conocer y valorar desde la Escuela.

Con respecto a la Ecología, por ahí nos dicen que los coyas no saben nada de ecología. Está bien que nuestros abuelos nunca han aprendido la palabra ecología, pero ellos sabían cuidar la tierra, sabían cuidar el medio ambiente... eran 100% más sabios que los que están cuidando ahora.

Nuestros abuelos tienen conocimiento de cómo implementar el cuidado del medio, esos conocimientos se tienen que implementar en las escuelas con las personas idóneas.

Tejidos, Artesanías tradicionales, Vestimenta

Tampoco debemos perder los tejidos. Tenemos los tejidos a pulso y los tejidos a telar. En la escuela debería aprenderse más de tejidos, para defenderse al salir de la escuela.

Ya que tienen la materia prima a mano, la lana, tienen que saber hilar y después tejer.

En cuanto al tejido, que es fundamental en nuestra zona, actualmente en las escuelas no se les enseña a los chicos. Si los docentes no saben, que traigan a los abuelos que son los que tienen esa sabiduría. Del mismo modo con otras artesanías.

La vestimenta es afectada por la moda. Hay un conocimiento poco profundo acerca de nuestra vestimenta. El sentido que tenían los colores... Antes no era por la moda, era por la cultura.

Para nosotros la cultura abarca desde la vestimenta hasta cómo relacionarnos con nuestro medio ambiente. La moda se rige por vanalidad: «porque me queda más bonito», «porque es más barato», «porque es más caro...» La moda es la base de una descultura, digamos.

El respeto tiene que estar siempre, pero para que haya respeto tiene que haber primero conocimiento, por eso pedimos primero, que se conozca, por qué esa vestimenta, por qué hacían esos tejidos, por qué de ese color, por qué educaban así a su hijos, por qué creían esto... El por qué de todo.

Lengua

Necesitamos recuperar nuestro lenguaje. Muchas veces queremos participar pero no entendemos, o no nos animamos a hablar. Sentimos una vergüenza que nos domina y nos mantiene quietos. La escuela debería respetar nuestro lenguaje.

Necesitamos recuperar la lengua quechua. Seguir utilizando los términos quechuas que utilizamos en muchas comunidades: guagua, teki. Que se respeten algunos términos quechuas que los tenemos incorporados y que no los vamos a dejar. Que se respete ese lenguaje. Que la escuela tome como una lengua matriz al quechua.

Las escuelas enseñan inglés y francés y a nuestro idioma no lo enseñan. En vez de que nos den francés o inglés, que nos den quechua. Si el inglés y el francés son obligatorios, por equidad y con mayor razón, el quechua debe ser obligatorio aquí en Jujuy, donde el 95% venimos de coya o somos descendientes y nuestros abuelos hablaban quechua.

Así como los españoles enseñaron el español con su visión de las cosas, así que un abuelo enseñe el quechua con su visión de la cultura.

Por más que nuestros abuelos saben poco y nada de nuestro idioma, queremos que eso se rescate, porque eso tiene que ver con nosotros que somos representantes de comunidades aborígenes.

El lenguaje tiene que ver con nosotros, es como una vestimenta más de nuestro cuerpo, no es separado. Que se enseñe en las escuelas el quechua.

También tiene que ver quién lo enseña. Que no sea un profesor que ha estudiado con el mismo sistema educativo que estudia un profesor para otra materia. Tiene que ser una persona que tenga un conocimiento profundo de qué significa una comunidad aborigen o qué significa la cultura nuestra, la cultura propia.

Que el quechua se enseñe como una materia más y que sea obligatorio en todas las escuelas, o en esta región aunque sea.

Se podrían hacer unas escuelas de plan piloto. Una en cada departamento o tres en cada departamento. Después de cinco o diez años se ven los resultados. En Bolivia,

creo que se tomó así, primero con un plan piloto y después la reestructuración del Sistema Educativo.

En el Departamento Santa Catalina y en la región La Quiaca, hay muchos chicos que son bilingües y quizá ahí se podría implementar más.

En nuestro grupo se habló de empezar con algunas acciones. Reconocemos que nuestros padres usan expresiones que son del quechua. Qué importante que sería que en los Institutos de Formación Docente (IFD) les puedan decir esto a los docentes que se están formando. La idea es empezar con algunas acciones, no sabemos cuáles serán las acciones pero hay que hacer alguna, hay que empezar a hacer.

Se podría dar como materia o en talleres. Cuando un mayor va dando tejido, mientras tanto, da quechua. No necesariamente tiene que ser una materia en el modo tajante y esquemático que tiene la escuela.

Depende de cómo vayamos fortaleciendo a los mayores, que son los que van a transmitir los conocimientos que tienen y ver que ellos no se sientan muy incómodos, porque para alguien que nunca ha estado frente a los chicos, va a ser difícil. Pero si existe un apoyo y un acompañamiento de todo esto, se va a poder realizar.

Es mejor que se implemente como materia y no como taller. La diferencia está porque el taller tiene menos valor. Como materia, se va a dar una correlatividad de siete años, que dura una escuela primaria. El taller puede tener una duración de tres meses, a lo sumo un año.

Entonces, si la intención es que tenga respaldo jurídico, que entre en las bases curriculares. Como materia va a tener más fortalecimiento, se le va a poder exigir al chico y a esa escuela irán los chicos que quieran.

Como materia va a tener evaluación progresiva y los coordinadores de gestión educativa irían a evaluar. Así se da en Tarija, en la formación de maestros de Tarija.

No se tiene que ver como una amenaza que vamos a imponer. Nuestra lengua tiene que ver con nuestras cosas, las cosas que nos han prohibido y nosotros no queremos que a los chicos les pase lo mismo.

La escuela ha hecho desaparecer nuestra lengua. Hace cincuenta años se hablaba el quechua, hoy no.

Historia, cultura, ciencias sociales, libros

Se debe enseñar la historia oculta, que es más que nada la historia reciente, desde 1900 hasta nuestros días. Las minas y el desarraigo de la gente. Ahora desocupados. ¿Cuántas riquezas trajo? ¡Qué poco les duró la riqueza! Cómo se fueron a las minas por el dinero. De los que volvían muchos estaban enfermos y la poca plata que habían ahorrado se les iba en remedios. En 1970, el ferroviario era un rey. Tenía vacaciones con todo pago para su familia.

Nuestra historia oculta que no sale a la luz porque el sistema no lo permite. La historia que nunca nos contaron. ¿Por qué se ha escondido tanta verdad? ¿Por qué no nos enseñaron la vida de Atahualpa, de Viltipoco, la batalla de Quera, el Malón de la Paz, la batalla del Abra de la Cruz, del Aguilarazo? Seguimos estudiando a Colón, Sarmiento, Mitre, los que nos vendieron, los que mataron a los indios.

¿Cómo podemos recuperar y fortalecer nuestra cultura? La fortaleza que nosotros vemos es recuperar a las personas mayores porque ahí está la sabiduría. Se la puede recuperar de la forma oral, pero muchos tienen miedo de hablar porque los que los hacen hablar, a los dos años ya tienen un libro y se hacen ricos. Nosotros seguimos siendo los mismos pobres de siempre. Hemos perdido nuestra historia, por eso no se la enseña.

Hace tres años una profesora decía «pero si ya los indios no existen más». Si nosotros no tratamos de ver que esto se fortalezca, se va a desaparecer, y hay conocimientos que se van a desaparecer, cosas que nos pueden favorecer a todos se van a desaparecer. Estamos ante esa realidad.

En los libros se escribe que los aborígenes existieron en el pasado y que ahora ya no existen. De ese modo, se está dando por hecho algo que no es verdad y se nos está dejando afuera.

Con respecto a la enseñanza de nuestra historia, muchos se justifican con que no tienen el material didáctico disponible. Si yo me voy a trabajar a Susques y ni sé cuándo se ha fundado, hasta enterarme, ya tengo un traslado y me voy a Jujuy. Y todas esas circunstancias hacen que no se lleve adelante lo que uno dice con mucha esperanza.

Lo que no estamos sabiendo es el grado de avance al que llegaron nuestros abuelos y que nosotros tenemos que llegar a conocer. Nos corresponde saber qué era lo que ellos buscaban, en qué cosas han avanzado. No vamos a estar creyendo que estuvieron aquí tantos años viviendo porque sí nomás. Siempre que se ha escrito, se ha escrito muy mal de nosotros. Entonces sería bueno que si no se va a hablar bien de nosotros, por lo menos, que no se hable mal.

Preparatorias de Susques

(7 de setiembre y 3 de octubre de 2002)

La historia, la lengua, los valores, el respeto

Consideramos importante que se sepa y se estudie la historia del pueblo, de la misma comunidad. Los alumnos deben saber la historia del lugar, incluso para poder informar a los turistas; les van a preguntar distintas cosas que los chicos no van saber.

Tendríamos que saber por qué nuestro pueblo tiene el nombre de Susques. Antes, en historia y en geografía, todo lo que nos enseñaban era sobre los países europeos. A lo mejor se puede rescatar la historia por distritos.

Hay cosas que nosotros queremos saber, que son cosas propias, de nuestros abuelos y hay otras, como la «juguetería» (se refiere a una formación geológica muy característica llamada así). No sabemos por qué esas piedras son redondas y de otras formas; tenemos que investigar o preguntar a un geólogo o a un antropólogo o a una persona que sepa.

También podemos consultar libros, cuentos y leyendas donde hacen referencia a nuestra puna, a nuestros lugares, a nuestra manera de vivir. Que la juventud investigue, pero todo lo que se investigue que quede por escrito.

Podemos preguntarles a nuestros abuelos, que guardan la memoria que se transmite de generación en generación. El abuelo le cuenta al nieto, al hijo, ese hijo lo va contando a su vez y así tiene que ser, nunca tiene que cortarse.

A veces es difícil sacarles los documentos a los abuelos porque son muy celosos. Lo importante para rescatar la cultura es el diálogo entre los padres y los hijos.

Tenemos que rescatar los valores culturales de nuestra comunidad y otras comunidades, que vienen de nuestros antepasados. Rescatar el respeto en todo sentido, porque ahí nace todo; se ha perdido el respeto y así se han perdido muchas cosas.

Toda persona pide respeto, hasta los mismos maestros. En la escuelas a veces no nos respetan ni los maestros, tampoco los niños se respetan. Cuando hablamos de respeto queremos que nuestra comunidad se respete y que los docentes nos reconozcan.

Es importante respetar y rescatar nuestro lenguaje: el quichua, el aimara, el kunza. Hay que insertarse en nuestro dialecto, en el dialecto que nosotros tenemos. A veces el maestro quiere que corrijamos, pero nosotros tenemos nuestra manera de expresarnos, quizá no sea tan buena, pero es nuestra y creo que como aborígenes, como coyas, tenemos que exigir que se respete.

Sería lindo que la comunidad y los docentes busquen la estrategia para obtener estos informes y que se haga un documento único, rescatar todo lo que podamos decir para que tengan material los docentes porque si no le damos los materiales, tampoco pueden hacer nada.

Primero debemos valorar nuestra historia, valorar la propia historia y relacionarse con otras. Conocer lo propio y

valorar lo ajeno, pero entendemos que no es solamente responsabilidad de la escuela y los docentes, sino también parte de nosotros como comunidad organizada.

Debemos esforzarnos en fortalecer nuestra identidad, de la que hace tiempo venimos hablando.

Si no nos conocemos nosotros, es imposible conocer lo otro, pero con las dificultades que vamos a tener nosotros al conocer lo otro más que lo nuestro.

No tenemos que cerrarnos en nuestra cultura sino aceptar la de los demás, el progreso del mundo actual, para que contribuya al bienestar y a mejorar nuestra calidad de vida. Hoy aceptamos muchas cosas que antes no teníamos para qué usar, para comunicarnos: el celular, el televisor, el colectivo. Pero también hay otras cosas malas como la droga. Tenemos que aprender sin perder nuestras raíces.

La cultura, las costumbres

Hemos partido de un comentario de un muchacho de Olaroz que contó un cuento, una leyenda, o un mito para los que son estudiosos. Lo cuentan en Olaroz:

«En la mina de oro de Olaroz, se decía que el patrón, una vez, no quiso que se chayara como era la costumbre del lugar, ofreciendo tres corderos a la madre tierra con bastante bebida. En un momento apareció la veta de oro pero apareció un toro que no dejaba llegar al oro que había aparecido. Entonces como eran pocos, fueron a buscar a otras personas más, para ver como rescataban el oro. Y cuando volvieron varios grupos, el oro que había ya no estaba, se había convertido en una piedra blanca».

En las minas de oro se acostumbra chayar la tierra. Nosotros reflexionamos a raíz de esta leyenda un poquito y rescatamos la importancia de valorar las costumbres. Generalmente los patrones son gente de afuera, veíamos cómo el patrón no respetó la costumbre; decía que no quería los corderos y menos la bebida, porque nosotros tomamos demasiado.

Por ahí, a lo mejor, habrá pensado eso. Pero ocurrió lo otro. Él no entendía del respeto a la madre tierra, en la zona hay choque de culturas.

Después, en costumbres, nosotros hemos rescatado lo más importante, que es la cultura del trabajo y decíamos que nuestros antepasados no necesitaban de nadie para sobrevivir, sino que lo hacían por esfuerzo propio. Ahora en cambio, esperamos del gobierno, del vecino, o esperamos de alguien y no debe ser así.

Nosotros también resaltamos la cultura de la alimentación, fundamentalmente el maíz, la harina cocida, el mote, el tostao, el charqui, el queso de cabra. Es una alimentación casi completa, la enriquecemos con carne o con leche, y no necesitamos más nada para alimentarnos. Hoy en día, en la escuela, a veces, comemos cosas que realmente son artificiales, que no nos alimentan.

Hemos tenido problemas en los comedores. Los maestros preparan los menús con comidas que comen ellos y no quieren comer nuestras comidas. Antes no había niños desnutridos, niños con las muelas cariadas, nada. Ahora hay todas esas cosas porque no somos alimentados a base de nuestras comidas regionales.

Rescatar la cultura de nuestras vestimentas.Todos hablamos y hablamos, pero nadie hace nada. El barracán, ni lo conocemos, porque además que es caro, no se lo ponen. Lo más común es ponerse un saco o camperita de llama y medias, porque son las que más necesitamos.

Para eso los padres tenemos que sincerarnos y decir qué quiero que usen mis hijos. Si vamos y compramos Adidas o Topper, o el pantalón más caro, no damos ejemplo y tampoco los padres colaboramos con los artesanos de aquí.

En cuanto a las creencias comunitarias y expresiones rituales, se están perdiendo. Los cuentos, las coplas, las danzas, las fiestas patronales y el culto a la Pachamama. A veces lo hacemos cuando tenemos una reunión familiar.

Nosotros hemos puesto que se ha descuidado la parte espiritual. Nuestros abuelos, después de cada comida, hacían una oración, daban gracias a la tierra para que vuelva en frutos. Se perdió todo eso. Debemos recuperar nuestro respeto por lo religioso, por las fiestas.

Cómo se hacían los casamientos. Nos hemos olvidado totalmente del «alcance», donde uno se hacía compadre y donde se hacía el alcance al ahijado, un rito que se ha perdido totalmente. Ahora bautismo y chau, vamos a la fiesta. Ni siquiera el respeto al compadre y a la comadre, adonde debería estar.

Otra costumbre olvidada es el «chuscharrutu». Nuestros ancestros ponían en el techo un toro, ¿para qué sería eso? Sería para que no falte la mercadería en nuestra despensa. Ahora no tenemos ni despensa.

¿Qué pedimos a la escuela?

Digamos que si al maestro no le gustan las costumbres, si no está preparado para enseñar esto, porque él está enseñando lo que le han enseñado, tampoco no le va a hablar de eso a los chicos, aunque les interese. Entonces el maestro no respeta las costumbres del lugar.

Es fundamental la relación de la comunidad con los docentes para charlar sobre el tema, porque los docentes siguen sin saber la historia y las costumbres. Entonces vamos a llegar a un acuerdo cuando nos reunamos, nos juntemos, y ahí hablaremos de educación.

Como siempre decimos, la educación sale primero de los padres, de ahí. Por eso en forma conjunta con el maestro tenemos que trabajar en educación.

Yo cuando era chico sabía cantar coplas, pero ahora la maestra no deja cantar coplas y nos toman como una cosa de turismo nada más. Por algo folklórico, nada más. No como es, una cosa cotidiana de la vida.

Hay maestros que están haciendo el esfuerzo, hacen lo posible para buscar nuestra identidad y el acompañamiento, pero hay otros que todavía les falta, diríamos. Se habla de educación intercultural, pero no se respeta.

Una de las cosas que nos ha parecido importante hacer, es que se ejerza influencia en los temas de decisiones educativas en nuestra región. Decían la palabra «control». Uds. saben que la palabra control es un poquito confusa.

Uno por ahí tiene la experiencia, en nuestras comunidades, de que más bien ejercen el control de cuánta mercadería entra, si comen bien, el control únicamente de la comida. No debe ser eso solamente, sino más, el compromiso de los padres con la cuestión educativa.

Entonces, es cierto, debemos tener influencia y también alguien decía en el grupo, conseguir el equilibrio. Para ejercer el control tenemos que saber y aquí está el saber: la identidad, el saber de la identidad. Para eso tenemos que estar formados en algunas cosas y saber reconocer la sabidu-

ría que tenemos, la sabiduría de la experiencia, los saberes propios.

Los maestros también tienen años de formación; las dos cosas deben ser equilibradas. Primero se tiene que dar en la casa y luego consolidar en la escuela, en forma sistemática .

Una dramatización

Ahora vamos a dramatizar. Esto es real y no es invento ni una imaginación. Pasó en San Juan de Quillacas.

(Situación entre un alumno y el director de la escuela)

- *(Entra el alumno cantando)* «**Lejos tengo mi vidita / Lástima que no está aquí**»
- ***¿Qué te pasa alumno?***
- **¡Ya se acerca el Carnaval!**
- ***¡No! ¡escuchame! Aquí sólo se va a cantar, sabés, para el cierre de clase, cuando venga el Ministro, cuando vengan las autoridades grandes. Se van a vestir con su vestimenta de campo, con su cajita para que se saquen una foto ahí y te den algunos regalos. ¿Has visto?, ahora vamos a estudiar las otras cosas que están dentro del currículo.***

Acotamos aquí que este Director no entendía lo que la copla es para nosotros, por eso pedimos que se reformulen las estructuras escolares y adecuarlas para dar lugar a la cultura local.

En segundo término que los proyectos de desarrollo, de salud y de otros ámbitos sean decididos y analizados por la propia comunidad, porque actualmente los lineamientos para la educación y la salud vienen desde arriba. No hay participación, no hay un consenso con la comunidad.

Entonces debemos participar para después ir un poquito más allá. ¿Para qué? Para que nuestros hijos, nuestros chicos no se avergüencen de nuestra cultura. Eso rescatábamos nosotros. Eso es lo principal y nada más.

Ahora la Reforma de la Constitución Nacional, Artic. 75 inciso 17 abre las puertas para poder participar y hoy, gracias a Dios, se está comenzando a trabajar por nuestra

cultura. Todos tenemos que trabajar en conjunto, pero organizados, porque si no nos organizamos y estamos peleándonos, no lograremos nada

Declaración de la Comunidad de Susques

Queremos una educación que respete nuestra identidad, la diversidad y que sea abierta a otras culturas. Porque la cultura fortalece la identidad y da sentido de pertenencia a un pueblo originario como el nuestro y eso genera orgullo, especialmente en los niños, que los fortalece para relacionarse con otras culturas en igualdad de condiciones.

Necesitamos espacios generados por la escuela para que se concrete este pedido de la comunidad.

Primero debemos valorar y conocer lo propio. Saber de nuestras raíces, de dónde venimos, quiénes somos, para entender lo ajeno e intercambiar con los demás. No sólo somos un grupo de personas, sino que estamos relacionados con el territorio, con la cultura, los recursos naturales, patrimonio y todo lo que nos rodea.

Las comunidades deben tener control de las decisiones sobre su propia cultura. Aceptamos la de los demás y aceptamos el progreso del mundo actual que contribuye al bienestar y a mejorar la calidad de vida. Pero los medios de comunicación nos venden culturas ajenas que nos quieren llevar a dejar de lado lo nuestro y convencernos de que no sirve. Tenemos nuestra propia concepción de desarrollo y progreso.

Exigimos que se cumplan y respeten nuestros derechos como aborígenes y que se tengan en cuenta los siguientes aspectos en la educación:

El respeto entendido como un valor primordial que se está perdiendo y que la escuela puede ayudar a recuperar. Respeto a nuestra identidad y respeto, en general: padre, hijo, docente. Entendemos que el saludo es un valor y que es parte de ese respeto. Que la escuela enseñe a los niños a saludar a sus mayores y a sus iguales. También es un valor el respeto a sí mismos y al lugar donde vivimos.

Respeto y valoración de las costumbres, rituales y creencias de nuestra cultura. Si hablamos de cultura estamos hablando de vida. Esa cultura está viva, es nuestra cultura

atacameña. Debemos valorar costumbres, rituales e historia de nuestra comunidad, los festejos religiosos, las fiestas patronales, Pachamama, Todos Santos, danza de los suris, danza de los sicuris, copleada con caja, chayada, señalada, marcada, casamientos, bautismos, chuscharrutu, flechada, creencias comunitarias.

Vestimenta: elaborar productos de la zona para el uso diario y para la venta. Recuperar nuestras comidas, volver a nuestras formas de nutrición tradicional a base de maíz, harina cocida, mote, queso. Elaborar productos y comidas con recursos de la zona: charqui, ulpada, chilcán, chicha, tostado, piri con grasa. Antes no había niños desnutridos, ni con las muelas careadas. Ahora los niños no tienen capacidad física, mental y espiritual como nuestros ancestros. Sugerimos que estos alimentos sean incorporados en la dieta de los comedores infantiles y escolares. Se debe aprender, conocer y usar adecuadamente los medicamentos regionales (hierbas medicinales). Volver a prácticas económicas tradicionales, como el trueque y la minga.

Debemos recuperar nuestros aspectos arquitectónicos, rescatar las viviendas y los métodos constructivos tradicionales. Recuperar historias de la creación de nuestras comunidades, el por qué de sus nombres, características geográficas. Fomentar el cuidado y la preservación de nuestro patrimonio arqueológico para evitar el saqueo.

Debemos promover el respeto por la organización de nuestra comunidad. Rescatar la «Cultura del Trabajo»: es decir trabajar por sí mismos, sin esperar de los demás. En este sentido, las actividades de la escuela deben relacionarse

con las de la comunidad. Educar en la responsabilidad, es respeto también.

Queremos respeto al lenguaje que usamos. El maestro enseña al niño a expresarse, pero debe respetar la forma regional de expresión del alumno (quechua, aimara, kunza y nuestro modo tradicional de hablar el castellano). Que la escuela respete y parta de nuestra forma de hablar, de pensar, de creer. Se debe investigar qué pasó con nuestra lengua, aunque sean grandes las dificultades para recuperarla.

Muchos maestros están en el camino de entender este proceso, por ahí no es que el maestro no quiera, sino que no está formado para escuchar. Los docentes podrían ayudarnos a recuperar todos esos saberes, estos valores y será también responsabilidad de las comunidades hacerlo también en sus familias.

Consultar a nuestros mayores, a nuestros abuelos. Consultar a especialistas y científicos, arqueólogos, antropólogos, geólogos, historiadores, pero que lo hagan desde la mirada indígena. Investigar de libros, de cuentos, de comentarios y documentos que se puedan rescatar. Que todo lo que se investigue quede por escrito, en libros o informes. Que se posibilite la creación de bibliotecas para que esta información esté disponible para las escuelas. Si se publican, que se reserve el derecho de autor para las comunidades.

Queremos una escuela exigente. Queremos que el chico entienda, sepa y tenga capacidad de seguir estudiando. Si lo fortalecemos en su identidad podrá entender más cosas.

Planteamos la necesidad de una mayor interrelación de docentes, comunidad y padres. Asumimos que no es sólo responsabilidad de la escuela y de los docentes, sino también es importante la participación de nosotros como comunidad organizada. Es necesario un trabajo con otras instituciones, que se supere el individualismo y se genere la solidadridad.

Que se respeten los derechos reconocidos en el art. 75 inc. 17 de la Constitución de la Nación Argentina y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Preparatorias de El Moreno

(10 de agosto y 31 de agosto de 2002)

Declaración de la Comunidad de El Moreno

Los pobladores de comunidad de El Moreno pedimos a las autoridades educativas los siguientes puntos:

Que desde la escuela se revalorice nuestra cultura, que se respete nuestra identidad, fundamentalmente, que se respete nuestra lengua materna. Por muchos años «el carancho escuela se comió la lengua de los chicos», que no hablan ni opinan y es fundamental que vuelvan a expresarse libremente. En este sentido la escuela no contiene a nuestra gente.

Consideramos que se debe enseñar desde el respeto, que constituye uno de los valores más importantes que heredamos de nuestros antepasados. El respeto a los mayores, recuperando el saludo, por ejemplo. El respeto entre los niños, que deben aprender que no debe haber diferencias entre ellos. El respeto a nuestras fiestas y tradiciones. Respetar, cuidar y recuperar los sititos arqueológicos.

No debemos perder aspectos importantes como la copla, los cantos, como los villancicos, las comidas regionales, las danzas de los suris, los cuartos, los tejidos, la siembra compartida, como la minga. La escuela puede ayudar para que se preserve.

Es importante saber más de la historia de nuestro pueblo. La historia de los caminos y los lugares. Conocer nuestro territorio, el lugar donde vivimos, saber el por qué se llaman así. Conocer a sus familias.

Que la escuela eduque desde la responsabilidad y la cultura del trabajo. Que nuestros hijos crezcan en esta cultura para ser servidores de su comunidad. Es importante también que estén presentes valores espirituales y morales.

Creemos que las comunidades deben estar unidas, que todos debemos participar más para mejorar nuestra educación.

El Moreno, 31 de agosto de 2002

PREPARATORIAS DE HUMAHUACA

(27 de julio y 14 de setiembre de 2002)

Sistema educativo y cultura originaria

El sistema no debe menospreciar en la práctica nuestros conocimientos, técnicas, forma de pensar, comportarse, expresarse, porque es resultado de nuestra cultura. Son características nuestras, propias, y eso no pueden quitarnos, como nuestra alimentación que era a base de quinua y maíz.

Que se valoren, se respeten, se recuperen todos los saberes, conocimientos, que hacen a nuestra cultura en un marco de igualdades y posibilidades de desarrollo, para que lo nuestro no se pierda, sino se difunda.

Que las autoridades entiendan, desde su práctica y de la toma de decisiones, que todos los proyectos y lineamientos educativos destinados a comunidades aborígenes, deben tener necesariamente espacios de consulta y participación protagónica, porque sólo así estaremos de común acuerdo, apoyaremos y trabajaremos con agrado.

Los aborígenes decimos que no queremos quedarnos solamente con lo nuestro y nuestra recuperación y práctica cultural, sino queremos participar y aprender la riqueza de otras culturas, en un contexto de respeto e iguales posibilidades.

Sobre la escuela

Que se trate en las aulas el tema identidad, porque vemos cómo nuestros jóvenes y niños asumen otras identidades, que no está mal, pero para hacerlo que primero asuman la identidad nuestra.

Tenemos el derecho de aprender cosas que a nosotros nos hagan falta, que sean útiles para nuestra vida, para nuestra comunidad. Conocimientos que podamos usar en beneficio de nuestro bienestar y del bienestar de la familia y

de la comunidad. Esa comunidad tiene su peculiaridad de vida, su forma de vida y, por lo tanto, tenemos que apuntar a eso.

De los nueve que integrábamos el grupo, todos nos asombrábamos de cómo hasta hoy seguimos con el sistema de afuera. Nosotros, como indígenas, no tendríamos que aceptarlo. Nuestra casa era un mundo y la escuela otro mundo. No podíamos oponernos por los rebencazos que nos daban. Nos hacían sufrir en la escuela.

Sobre los docentes

Pedimos a las autoridades que implementen programas, cursos de capacitación, sensibilización, de conocimientos de nuestra cultura, su realidad, su historia, presente y futuro.

Que los maestros sean del lugar, avalados por los miembros de las comunidades aborígenes.

No estamos rechazando a los maestros, a los hermanos, que vienen de afuera, sino que es de sumo interés que estén capacitados, que conozcan nuestra identidad y nos ayuden concretamente.

Que se permita la articulación, en la enseñanza curricular, con miembros de la comunidad, que puedan convertirse en agentes o actores útiles al momento de transmitir.

Que las autoridades o equipos gubernamentales que toman decisiones, que definen políticas educativas, consideren positivamente la participación activa de nuestros mayores, abuelos, en orientar, acompañar acciones, que apunten a valorar, recuperar nuestra cultura o a planificar estrategias de gestión. En ellos está el mayor conocimiento y experiencia de lo nuestro.

A los chicos se los prepara para otra cosa y no para que vivan para su comunidad, no para que aprovechen sus recursos.

La escuela tiene que tener hoy otra visión. El maestro no está preparado para eso, él va y enseña lo que mejor le parece. Si el alumno dice, «yo quiero aprender a hacer el barro para hacer una olla», él le dice: «no señor, Ud. ahora va a manejar la computadora».

Que se oriente más a los docentes a desarrollar y explorar actitudes, el pensamiento reflexivo crítico y los conocimientos significativos desde lo nuestro. De lo regional a lo general, para que nuestros niños logren competencias importantes que permitan desarrollarse, proyectarse.

Hace falta unirnos al maestro, conversar, ver de qué manera vamos a dar solución en conjunto.

Lengua

Que los docentes tomen conciencia , respeten y ayuden a que nuestra forma de hablar no desaparezca. El nuestro es un lenguaje materno, regional, propio, que nos caracteriza y que es parte de nuestra cultura. No destruir la cultura es no borrar nuestra lengua, porque con ella nos comunicamos muy bien, nos entendemos y nos sentimos iguales. Esta forma de hablar, con su música y fonética, se ha transmitido de padre a hijo, de generación en generación.

Pero también queremos aprender muy bien el castellano estándar, el inglés u otros idiomas, conjuntamente con nuestra lengua, para dialogar de igual a igual con otros hermanos.

Nuestra literatura: cuentos, coplas, leyendas. Esa es una riqueza grandísima que nosotros preferimos cambiar por una letra de cumbia que habla de la droga, malas palabras, etc.

Historia, Ciencias Sociales, legislación, libros

Que se recupere, se reconstruya con la comunidad y niños, y se enseñe la historia local, sus personajes, héroes, batallas, que protagonizaron nuestros antepasados.

Que se enseñe lo referido al aborigen, pero no como personas que vivieron en el pasado sino como seres humanos que hoy viven.

Queremos una educación que desarrolle y explote lo que tenemos y podemos. No que nos haga olvidarlo.

Que se acuerde con las comunidades y alumnos para elaborar bibliografías.

Las autoridades deben hacer cumplir las leyes que favorezcan a las comunidades aborígenes.

Las escuelas, los docentes, deben interpretar e interesarse por comprender qué cosas queremos dejar como herencia cultural a nuestros hijos, como comunidades aborígenes poseedoras de una cultura milenaria.

Que se respete nuestra postura, como lo establece el Art. 75, Inc. 17 de la Constitución Nacional, Convenio 169 de la OIT, ratificado por Ley 24.071 y la Ley 23.302.

Reclamamos y relacionamos a la educación con la posesión legal de las tierras porque nuestra educación se basa en ella, en la naturaleza. Las enseñanzas más grandes las aprendemos de ella y su evolución, por ello, sostenemos que nuestro razonamiento se basa en la naturaleza.

Que se declare feriado nacional el Día del Aborigen. Que se tengan en cuenta las batallas como Quera, de la Cruz, y otros sucesos como el Malón de la Paz.

Economía, alimentación, medicina tradicional

¡Qué lindo sería llevar a la práctica lo que hemos puesto aquí por escrito! Si hoy, en lugar de irnos a Buenos Aires, a las villas, nos damos cuenta de las riquezas que tenemos en nuestro pago, vamos a encontrar para vivir. No bien, por supuesto, no holgadamente, pero vamos a tener muchísimo trabajo, sin necesidad de buscar mucho el peso.

El trueque, el cambalache, harían trabajar masivamente, especialmente en nuestra provincia. Si nosotros tenemos en el Ramal productos muy distintos a los de la Quebrada, hacer el cambalache, el trueque. Estamos hablando de la materia prima.

Otros de los valores serían comidas, actividades regionales y medicina. De comida hay que rescatar el maíz, la quinua, todas las comidas que hacían nuestros antepasados. Hemos discutido un poco en nuestro grupo, no quedarnos exclusivamente con nuestra comida. Siempre recibiendo el ingreso de otras comidas como el arroz, todo, pero siempre también nuestras comidas. Se complementan. Antes la gente comía todas comidas de acá y por eso éramos petisos. y ahora comemos de todo y somos altos. Queríamos llegar a esto, no quedarnos encerrados como en un vaso, o sea recibir, intercambiar.

Nuestra medicina que es curación con yuyos y los ritos. Hablábamos del susto, de la empachera, que se curan con yuyo y con las prácticas nuestras.

Preparatorias de Tilcara y Tumbaya

(10 de agosto, 8 de setiembre y 2 de octubre de 2002)

Valores tradicionales de la comunidad que la escuela puede ayudar a rescatar

El respeto a la naturaleza, a los mayores. A las creencias, a las formas de expresarse, a mayores, hijos y vecinos. Respeto a los mayores y ancianos en general. Porque a través de los mayores aprendimos a respetar al otro. Antes, el afecto que sentíamos lo expresábamos al darnos la mano. Cuando dos personas se cruzaban en la calle se sacaban la gorra y eso era también respeto, ahora causa risa. Las costumbres, los saludos, sus formas y sus gestos.

El mismo respeto se tiene a la naturaleza y a la Pachamama, porque los padres con este rito rinden respeto a la naturaleza que se transmite de padre a hijo a través de la historia oral. No hay libros que lo enseñen. Somos fruto de esta historia oral y de cómo ahora seguimos transmitiendo oralmente este respeto, desde el más chiquito al más grande.

La responsabilidad, enseñar, recibir y dar, porque nunca terminamos de aprender y siempre estamos enseñando lo que hemos aprendido. La casa es la base de la enseñanza, el recibir y dar.

El saber dar: porque a veces no queremos enseñar lo que sabemos. Tenemos la cultura del saber compartir.

Recuperar la flechada, el chuscharrutu, la minka, que es el trabajo solidario, el trueque aunque ahora esté distorsionado, porque en el medio está lo que son los «créditos»[1] y antes no, por ejemplo, un kilo de cuero eran tres kilos de azúcar, no hay dinero de por medio.

Costumbres: la marqueada, señalada, la Pachamama, la minga, el trueque. Otros valores están en el paisaje, en lo natural, la agricultura y en nuestros animales. En nuestra cultura están los misachicos de valor espiritual, el carnaval, la diversión y el desahogo, la copleada, la anata, caja, erquencho, como expresión del sentimiento. La cuarteada que realizan las personas y la cuarteada que se realiza a caballo, en agradecimiento a los santos.

1- Los «créditos» son vales que ofician como dinero interno en los modernos mercados de trueque.

Valores y costumbres: carnaval, hacer la chicha, veneración a los Santos, rito a la Pachamama, Todos los Santos, hacer ofrendas, la minga, flechada, corpachada, chayada. El uso del tejido artesanal, las coplas, tocar la caja, erquenchada, las distintas creencias, el uso de las medicinas naturales, nuestros códigos lingüísticos, nuestro idioma, el uso de nuestros recursos, la arcilla, hacer platos, ollas, etc.

Celebración a todos los santos, por ejemplo San Ramón, San Roque y está Todos los Santos, en noviembre.

¿Qué le pedimos a la escuela y a los docentes?

A la escuela le pedimos la reflexión comprometida del docente. ¿Qué le pedimos a la escuela? Que se eduque... pero en nuestro sistema, en nuestra forma de pensar y ver las cosas. Que el mismo docente esté comprometido con la comunidad, que sepa hablar el mismo código que su comunidad, o sea, que no cambie la mentalidad, la filosofía o ideología, sino que siga el mismo curso que tiene esa comunidad.

El docente debe aprender a dar y repartir lo que ha aprendido.

Que tenga en cuenta la cultura del pueblo, y tenga participación en la cultura viva de su pueblo y no la distorsione.

Los maestros deberían estimular la enseñanza desde nuestra cultura a los niños. Es fundamental que desde la formación docente se reflexione acerca de la propia identidad intecambiando con su pueblo.

Valorar y respetar desde la escuela la lengua regional, la vestimenta, la alimentación (el mote, el charqui, el chilcán, el tostao).

Respeto a los mayores y ancianos en general. El saludo. El reconocimineto de nuestra identidad. Las costumbres: el rito a la Pachamama, el Carnaval propio.

Recuperar los procesos naturales de elaboración del queso. Incentivar el cultivo de maíz, el trigo y muchas otras cosas.

Nosotros le pediríamos que en las escuelas se enseñe como antes, que no se usen máquinas de calcular y otros aparatos, porque los niños no llegan a desarrollar su propia mente, están solamente atenidos a la máquina de calcular. Se deberían tener en cuenta los estados de los niños y también que el docente valore nuestra cultura y no discrimine nuestra identidad.

También tenés que respetar la religión del niño, cómo habla, su manera de ser.

Estamos de acuerdo en que no nos podemos quedar al margen de la comprensión del mundo. Tenemos que tener acceso a la cultura universal, sin perder la identidad de nuestra comunidad.

Sobre la Educación Intercultural

La Educación Intercultural es un reclamo justo pero debido a la falta de compromiso e iniciativa son pocas las escuelas que realizan esta experiencia. Este convenio debe estar incluído y cumplirse en el sistema educativo para ayudar y fortalecer a las comunidades indígenas. En la práctica no llega o llega distorsionado. Depende de quién lo imparte.

Cuando hablamos de Educación Intercultural, lo primero que preguntamos es si existe Educación Intercultural. Decimos que no. Nos preguntamos si esa escuela nos sirve o no nos sirve, y algunos vimos que nos servía a medias y otros que no, porque es la implementación de una ideología para asimilarnos. Es una realidad. Si hay una ley, no debe ser lo que desearíamos, sino que debe pedirse que se cumpla efectivamente, más si dentro de este sistema está así establecido, más si apunta a fortalecer y rescatar nuestra cultura.

Que la escuela enseñe a respetar. Se está perdiendo mucho el respeto, el saludo hacia los mayores, también a ser honesto con los demás. Que se enseñe de nuestra cultura, nuestras costumbres y creencias. Que se enseñe nuestra propia historia. Que se enseñen las cosas que sirven para vivir en nuestro pueblo, en nuestro lugar de origen, por ejemplo sembrar; hacer artesanías de distintos materiales: tejer y trabajar arcillas y otras cosas del lugar. Nosotros creemos que sí es un reclamo justo. Hoy la escuela no imparte Educación Intercultural. Se respeta la identidad de otras culturas y no la nuestra. Queremos que se cumpla lo que ya está escrito y también se pueden modificar algunas leyes.

Responsabilidades de la comunidad y el Estado

Si no reconocemos primero quiénes somos es más difícil transmitirlo, enseñarlo a nuestro pueblo. Los jóvenes hoy no nos reconocemos. Tenemos vegüenza de lo que somos.

Sobre los medios de comunicación vimos que, por ejemplo, en televisión, las propagandas o programas son dañinos para nuestros niños, que tratan de imitar, asimilan muy rápido las malas costumbres. Y en las radiales, se burlan de lo que nosotros expresamos al hablar.

Nosotros queremos nuestras propias leyes, que nos amparen. No quedarnos encerrados, al contrario, que haya leyes que nos protejan para que no se tergiverse nuestra cultura.

El carnaval antes era una celebración de la cosecha del maíz y se celebraba con chicha, pero ahora la hemos tergiversado porque hemos traído cosas de afuera y no hemos respetado lo nuestro, lo propio. Como así también se han ido cosas de nosotros para afuera. Eso está mal porque no hay nada que nos proteja.

Hay cosas que se están produciendo afuera cuando es originario del lugar, de la zona. Se lo están llevando afuera y patentando como propio. Si sigue así, todas las cosas serán estadounidenses y nosotros no vamos a tener nada originario. Toman la papa y le cambian algunos tipos de genes para decir, «esta papa es de Estados Unidos», cuando ha sido sacada de aquí. Con los animales lo mismo, por ejemplo llamas y vicuñas.

El carnaval, para nosotros, era una fiesta familiar. Ahora se ha ido al comercio, con gente de afuera que ni siquiera conocemos. Viene gente de afuera con otras enseñanzas, con otros aspectos, y lo de nosotros se ha perdido. El carnaval para nosotros era hermoso, familiar, se tomaba chicha, aloja, todo. Ahora vienen más a destruir el pueblo y son muchos, nosotros somos pocos. Si alguno de nosotros no se para, no va a cambiar esas cosas. Ellos vienen por diversión, pero esa diversión debe ser sana, una fiesta linda.

Igual «Todos Santos», que es tan venerado por nosotros; nuestras ofrendas son nuestra cultura, no tienen que perderse, poco o mucho tiene que seguir haciéndose, porque esa enseñanza ha venido de nuestros tatarabuelos,

de nuestros abuelos, eso tiene que seguir conservándose. Muchas veces nuestros hijos dicen: «ya no haga, no es costumbre, usted nomás por gastar...» No es eso, es nuestra cultura, lo que nadie nos ha podido quitar, nuestra riqueza de la zona. Para nosotros tienen mucho valor estas cosas.

Realizamos un debate llegando a la conclusión que debemos conservar nuestras enseñanzas, artesanía, comidas, vestimenta, porque mucho ha cambiado desde que nos dejaron nuestros antepasados, nuestros abuelos. Muchos las perdimos y ya no las ponemos en práctica; compramos todo hecho y todos tendemos a la facilidad. Revalorizar los valores nuestros, saber reconocerlos y llevarlos en práctica y también saberlos respetar.

No perder las costumbres, los ritos, la Pachamama, el carnaval, la señalada, y mucho más, que nosotros no debemos olvidar. El conocimiento debe volver tomando nuestros valores de organización de los pueblos, en la naturaleza. O sea, el sol, la tierra, el agua y el aire, con todos sus elementos que complementan la vida, pues estamos insertos en ella. Esto expresa una ideología, una filosofía. Esta es la razón de orientación que queremos para nuestros hijos y nietos.

Se debe incorporar el convenio 169 (de la Organización Internacional del Trabajo OIT).

Lengua

También está el idioma que es muy especial como valor de comunicación social, las creencias, las leyendas. Mantener nuestra cultura, el fortalecimiento y enriquecimiento.

Referente al idioma, hablamos del dialecto, lo que mantenemos desde nuestro antepasados, que deberíamos respetar lo que teníamos como el quechua, el aimara y un poco la parte del guaraní y otras lenguas que nosotros a lo mejor teníamos, no sabemos. Que se respeten estos idiomas y los dialectos que tienen, ya que tenemos un dialecto originario, propio, nuestro. Una manera propia de hablar. No porque vayamos a una escuela queramos cambiar, transformar por un dialecto porteño, extranjero. Que conservemos un poco eso, nuestra manera de hablar.

Preparatorias de San Pedro

(31 de agosto y 15 de setiembre de 2002)

Identidad, historia, creencias y costumbres

Fortalecer la identidad guaraní. Recuperación de la lengua materna y la cultura guaraní. Revalorizar nuestra identidad, historia y costumbres. En la escuela se margina, no se tiene en cuenta, es para burla, existe mucha marginación.

Revalorización de la lengua materna, medicina tradicional, Arete Guasu (Pim-Pim), comidas tradicionales. Recuperar la medicina natural, tradiciones, festividades, nuestra lengua, danza, música, rituales.

Recuperar la creencia en Ñanderu Tumpa (Nuestro Señor Dios). Somos un pueblo espiritual.

Recuperar y promover las fiestas como el Arete Guasu (Pim-Pim).

Compartir en las diferentes culturas, recuperar el conocimiento a través de la música y las artesanías.

La escuela debe enseñar nuestra propia historia. Pedimos a las escuelas que enseñen nuestra propia historia, porque muchos hermanos han participado y siguen participando en el cambio de nuestro país, antes de 1810 y en la lucha por la Independencia.

El 12 de octubre es un día de luto para nosotros, la educación actual es la que nos hace festejar la muerte de aborígenes.

Lengua guaraní

No queremos que se pierda la lengua materna, ni oral, ni escrita.

Hablar y escribir el idoma guaraní. Que haya idóneos y maestros.

Capacitación técnica para enseñar la lengua guaraní en la escuela con maestros idóneos.

Buscar personas capacitadas que se encarguen de transmitir los conocimientos acompañadas de un anciano del pueblo.

Recurrir a los ancianos que son los que están dispuestos a enseñarnos y por ellos conservamos nuestro idioma. Recurrir a los ancianos, que son bibliotecas vivientes, para transmitir su sabiduría.

Idóneos y maestros

Que se incorporen docentes indígenas al sistema vigente.

Que los capacitadores sean miembros de las comunidades y sean reconocidos en igualdad de cargos aunque no tengan estudios completos.

Capacitación de idóneos para enseñar en las escuelas. Capacitación técnica para que los capacitadores guaraníes puedan enseñar en las escuelas.

Recurrir a los ancianos para profundizar el conocimiento.

Sobre la escuela y el estado

El respeto y el derecho de los pueblos indígenas no se aplica en ninguna de las instituciones. Lo que se logra es por el esfuerzo de las comunidades.

Ningún Estado puede negar nuestra existencia, se deben respetar las leyes.

La escuela puede fortalecer, ayudando al niño aborigen a no perder su cultura.

Pediríamos una escuela propia para poder mantener nuestra cultura, en donde nuestros hijos y nietos se formen para el día de mañana y sean buenos representantes de nuestro pueblo. (Esta postura fue muy discutida, sobre todo, por los jóvenes guaraníes presentes).

Respeto hacia el conocimiento de los niños, de sus saberes previos.

Nuestros mayores deben colaborar en la enseñanza de las costumbres para mantener nuestra identidad. Vivir en armonía y en unidad.

La escuela nos margina, en la casa hay otra cultura, en la escuela nos enseñan una cosa y en la casa es otra.

Gran confusión, estamos entre medio de los criollos. En esta Argentina se pierde todo, sólo hay individualismo. Se

confunde a los niños, ellos no saben para dónde van a tirar.

La escuela debe fortalecer la identidad ayudando a los niños a no perder su cultura, respetando el conocimiento de los mismos.

Preparatorias de Libertador

(24 de agosto y 28 de setiembre de 2002)

Reflexión de conceptos sobre Educación Intercultural

Es excelente lo versado en los textos (se refiere a los textos sobre Educación Intercultural presentados para trabajar). En la realidad, no se cumplen.

Si se cumple, es en pequeña escala, en Yuto, Libertador y El Talar, a través de los proyectos movilizados por ENdePA. Algunos en convenio con la Secretaria de Educación y muchos, por esfuerzo propio, sin retribución salarial.

Características culturales consideradas como valores

Lengua materna guaraní. Medicina natural, forma de curar tradicional.

Historia verdadera. Sabiduría de nuestros abuelos. La unidad de nuestro pueblo. Artesanías tradicionales. Comidas tradicionales y vestimenta.

Nuestra fiesta: Arete Guasu, Pascua, Pachamama.

Nuestros instrumentos musicales.

Leyendas, mitos, narraciones orales. Pedagogía ancestral.

Recuperación de nuestra «Tierra Sin Mal»[1]. Acceso a los recursos naturales: caza, pesca, recolección de los productos naturales.

Demandas de las comunidades a la educación

Proyectos de ley que incluyen los derechos indígenas en la educación.

Inclusión de los integrantes de comunidades aborígenes en cargos jerárquicos, en cada área: educación, salud, cultura.

Reforma curricular para recuperar la historia y geografía. Para recuperar la lengua guaraní. Para recuperar las artes y la cultura.

Implementación de la lengua guaraní en las escuelas.

Reconocimiento de idóneos (que tienen alta competencia en el manejo de la lengua guaraní, que están en condiciones de transmitirla y enseñarla, pero no han obtenido ningún título, que en algunos casos ni siquiera han sido escolarizados), para desempeñarse como maestros bilingües.

Titularidad de los maestros bilingües.

Reconocimiento de bachilleres pedagógicos guaraníes para la enseñanza (es decir, que se les reconozca competencia para desempeñarse como maestros).

1- Antigua tradición guaraní que promete la existencia de un paraíso terrenal, al que se puede acceder en vida, donde no es necesario el trabajo, no existen el frío, la sed, el hambre, la guerra, la enfermedad, ni la muerte.

Reconocimiento de maestros guaraníes sin puntaje de cursos de perfeccionamiento (que se implementen cursos gratuitos que otorguen puntaje para estos maestros).

Proyectos de capacitación docente con puntaje, dictados y otorgados por idóneos (ancianos de las comunidades versados en saberes tradicionales).

Fondos especiales para la educación guaraní implementada desde la comunidad para recuperar la Historia Oral, recuperar la lengua; para proyectos autónomos de las comunidades.

Preparatorias de S.S. de Jujuy

(10 de agosto de 2002)

Conclusiones

La educación es un derecho, no sólo de los pueblos indígenas. Lo fundamental es sostener la identidad.

El respeto por la identidad debe estar presente porque esto llevará a la libre determinación, formar valores para dejar de ser esclavos.

La educación es parte de todos, con la participación de todos; no ser esclavos del sistema.

Exigir políticas educativas que respondan a las necesidades de las comunidades, con la participación debida. El Estado y las comunidades deben ser verdaderos propulsores de las propuestas.

Las autoridades son el gobierno y tienen sus políticas educativas, la escuela es la que cumple esas políticas. Pedimos a las autoridades políticas educativas que respondan a los intereses de las comunidades (Se da como ejemplo el conflicto de Orosmayo, donde una empresa minera está contaminando con arsénico el agua y el medio ambiente de una comunidad aborigen puneña).

La participación real se debe dar entre comunidades, entre el Estado y la gente que sabe, que estudia. Se deben dar mecanismos de interrelación.

El texto (se refiere a los textos sobre Educación Intercultural presentados para trabajar) parte de una norma ideal. Lo que tiene que figurar es el «compartir» indígena.

Formar docentes aborígenes.

«Representantes» no es un término indígena, sino que todos son parte de la comunidad. Se exige participación, respeto por las organizaciones de la comunidad, fortalecer la identidad. Así se podrá conseguir la libre determinación.

El sistema educativo significa aculturación. No hay interculturalidad. El 70% de nuestra provincia está integrado por aborígenes. Jujuy es pluriétnica, pluricultural. Se observa la crisis de la educación por el alto porcentaje de deserción escolar. Se debe considerar la identidad como la forma de vida, de actuar, de pensar.

Interculturación, no debe caer en la folklorización de la cultura. Se debe defender el origen, la cosmovisión. Lo cosmogónico es la enseñanza de todo.

Al título de estas Jornadas, le falta el término «bilingüe». En Jujuy los guaraníes mantienen su idioma. La lengua es un patrimonio cultural. Se debe lograr la participación activa para considerar el habla. En Jujuy, (ocurre) la migración de chicos que vienen de la Puna, a quienes no se respeta sus usos del habla.

Algunos maestros se salen del sistema.

La educación es manejada por el poder. Lo que se hace dista mucho de lo que se tiene que hacer. La política educativa no contempla la educación de los aborígenes. La «máquina de hacer maestros» sigue siendo la misma, aunque exista la interculturalidad.

Se debe cambiar la política educativa.

Preparatorias de Palpalá

(27 de setiembre de 2002)

Conclusiones

Mantener viva la cultura a través de la lengua, las danzas, la música, la comida, la vestimenta.

Danzas autóctonas y ceremoniales: carnavalito, Pim Pim, tinku. Música e instrumentos de viento y percusión. Identidad, festividades, Pachamama, carnaval, día de Todos los Santos, día de la Raza. Tradiciones, costumbres y creencias, populares, ancestrales, vinculadas a nuestras raíces originarias. Revalorizar nuestra música, danzas, instrumentos, alimentos.

Alimentación. Medicina naturista.

Lengua autóctona y espiritualidad. Conservar y fortalecer nuestra lengua materna. Cosmovisión.

Valorizar símbolos patrios.

Respeto hacia los mayores.

Identidad cultural.

Organización social.

Estructura económica.

Derechos.

Costumbres e historia.

La escuela no tiene en cuenta las diferentes culturas de los pueblos originarios.

La capital provincial tiene características propias, debido a las grandes migraciones de diferentes lugares de la provincia y de Bolivia, por razones de trabajo. Un tipo de danza (representativa, única) no se puede plantear como tampoco imponer una lengua. Los migrantes llegan con su propia lengua. Existe mucha variedad lingüística.

Al hablar de interculturalidad se considera un encuentro en la cultura. Los símbolos patrios deben valorizarse porque somos todos hermanos y argentinos, al dejar espacio, se permite que lo ocupen los extranjeros.

El día de la Raza es considerado como un encuentro de mundos diferentes. No fue un encuentro sino una invasión, vinieron con la cruz y traían un bagaje cultural con su cruz. Somos personas y producto de una cultura. La Conquista Española fue un genocidio planificado.

Es muy valioso el compromiso de muchos compañeros con la educación y la revalorización de nuestros orígenes. Se imponen metodologías y debemos recuperar espacios tomando actitudes críticas.

Propuestas

En la escuela, los docentes deben encontrar su verdadera identidad cultural y no renegar de ella.

Reeducar a los docentes en todas las áreas.

Consultar a los ancianos sabios, hablar con hijos y nietos y comentar experiencias de vida.

El recuerdo más fuerte que conservamos de la escuela, es el momento en que nos corregían la manera de hablar.

Se conservan características que hacen a la identidad, por la pelea. Quiere decir que hubo resistencia, hace falta más resistencia.

Regionalización de contenidos curriculares. Contenidos curriculares y metodologías que reflejen la vida cotidiana del niño. La educación tiene que ver con la realidad social, cultural y política. La escuela, aunque esté entre rejas, refleja la realidad del niño.

Talleres, en donde participen escuela y comunidad que permitan la enseñanza de la lengua. Talleres y actividades, dentro y fuera de la escuela.

Mayor participación de las organizaciones para conocer la verdadera historia de la región.

Teatro donde se dramaticen leyendas.

Conocer y valorar la propia cultura.

Concientización de una nueva formación docente.

Sensibilizar a las autoridades educativas.

Organizarse y peticionar.

Generar textos.

Generar participación real y contínua entre docentes, padres, alumnos y comunidad.

Abrir espacios en la escuela integrando a la comunidad y, en particular, a los abuelos.

Que la educación intercultural sea sostenida con seriedad desde el gobierno, y que se cree un espacio para el diálogo y la participación concreta.

Partimos de una cultura dominante y una cultura dominada, por eso se perdió la verdadera historia, la verdadera cultura.

Síntesis final de Capital y Palpalá

La educación es un derecho. El sistema educativo significa aculturación, no es interculturalidad.

La educación es manejada por el poder. Dista mucho entre lo que se hace y lo que se tiene que hacer. La educación es responsabilidad de todos, con la participación de todos.

No ser esclavos del sistema. Exigir políticas educativas que respondan a las necesidades de las comunidades, con participación real entre docentes, alumnos, padres y comunidad.

Se debe buscar estrategias, cambios interculturales entre comunidades, para defender la educación de nuestro pueblo, para poder tener así un sentido de pertenencia.

Contenidos curriculares y metodología que reflejen la vida cotidiana del niño y su comunidad, su lugar geográfico y social.

En las escuelas, los docentes deben encontrar su verdadera identidad cultural y no renegar de ella.

Conservar y fortalecer la lengua de los pueblos originarios.

Respetar la lengua materna.

Reeducar a los docentes en todas las áreas con el compromiso de hacer un trabajo de hormiga.

Deben respetar la espiritualidad de los pueblos originarios.

Revalorizar la música, danza, instrumentos musicales, calendario, símbolos, medicina naturista.

GLOSARIO EN JUJUY

ACHACANA: Planta de la Puna que se utiliza como ingrediente para guiso.

AIMARA: Nombre del pueblo actual que habita vastas zonas (principalmente a orillas del Lago Titicaca) de Bolivia y Perú.

ANATA: En Jujuy se conoce como anata al instrumento musical (aerófono) construído en madera tallada, que se ejecuta en carnaval.

ARETE GUASU: Celebración de tradición guaraní del «Tiempo verdadero», rito de la cosecha, coincidente con el carnaval. Se lo conoce vulgarmente como el Pin Pin.

ATACAMEÑA: Natural de la Puna de Atacama.

BARRACÁN: Tela artesanal.

CAJA: Instrumento de percusión con el que se acompaña el canto de las coplas.

CHARQUI: Carne secada al sol para guardar en conserva y cocinar. Se diferencia de la chalona porque no lleva hueso.

CHAYAR: (chaya - chayada) Ritual que sonsiste en rociar con bebidas algo nuevo.

CHICHA: Bebida fermentada hecha preferentemente a base de maíz ó maní.

CHILCÁN: Alimento preparado con harina de maíz tostada, agua ó leche caliente y azúcar.

CHUSCHARRUTU: Ritual ligado al primer corte de cabello de los niños.

CORPACHAR: Pedir permiso a la Pachamama, ofreciéndole bebidas, para iniciar un ritual, una fiesta, una siembra, etc.

COYA: Habitante del NOA. Descendiente del antiguo collasuyo.

DANZA DE LOS CUARTOS: Baile que se realiza frente a la virgen o los santos. Las parejas sostienen medias reses de cordero y al finalizar, cada uno de los bailarines se queda con un «cuarto».

DANZA DE LOS SURIS: Baile que se realiza en ciertas festividades religiosas. Los bailarines van cubiertos con plumas de suri (avestruz).

EMPACHERA: Malestar estomacal por haber comido en exceso. Empacho.

ERQUENCHO: Instrumento musical andino construído generalmente con cuerno de vacuno y se ejecuta en carnaval.

FLECHADA: Celebración de inauguración de una vivienda. En la cumbrera se coloca un huevo que es roto a flechazos.

GUAGUA: Niño de teta. Criatura de cualquier sexo.

KALAPI: Comida andina a base de harina de maíz con cal.

KALAPURKA: Comida a base de maíz y carne. Al servir se le agregan piedras bien calientes.

KALLPAPURA: Entre fuerzas. No es de uso frecuente en Jujuy.

KUNZA: Lengua de los antiguos habitantes de la Puna de Atacama.

MAKIPURA: Entre manos. No es de uso frecuente en Jujuy.

MINGA: Sistema de trabajo comunitario basado en la reciprocidad y ayuda entre amigos y compadres.

MISACHICO: Procesión portando la imagen de un santo, en andas.

MOTE: Grano seco remojado y hervido, se hace especialmente del maíz.

ÑANDERU TUMPA: Nuestro Señor Dios en lengua guaraní.

PACHAMAMA: Nombre específico de la tierra en la teogonía andina.

PIRI: Comida ritual hecha con harina de maíz tostado y hervido con agua y grasa, a la que se le agregan hierbas aromáticas.

SEÑALADA / MARCADA: Rituales de señalización del ganado en los cuales se ruega a la Pachamama por la reproducción de la hacienda.

SICURI: Ejecutante en la Banda de Sikus.

QUICHUA: (quechua) Lengua general de los Incas (también conocida como Runa Simi). Vigente en pocos lugares de la frontera con Bolivia.

QUINUA: Planta andina de gran valor nutritivo.

TEKI: Niño pequeño.

TINKU: Punto de reunión, contienda, encuentro. Ritmo musical.

TODOS SANTOS: Celebración a Todos los Santos ligada al culto a los muertos - 2 de noviembre.

TOLAS: Arbusto que crece en las grandes alturas. Muy buen combustible.

TOSTAO: Grano de maíz tostado en olla de barro.

ULPADA: Bebida refrescante a base de harina tostada de maíz.

YUYO: Hierba crecida. En quechua significa nabo, hortaliza y por extensión se emplea para cualquier pasto.

Fuentes consultadas:

- Registro de voces quechuas vigentes en el discurso coloquial norteño - UNJU - 1998
- Graciela Torres - Profesora de lengua quechua - Taller Tilcara de Coordinación de Aborígenes - REyENF